



CONDE HENRI DE LAFOURCHETTE: "LA COCINA ERÓTICA"

(A la manera de André Malraux)

CONOCI personalmente al Conde Henri de Lafourchette. Fue un personaje de novela. Escribía. Escribo. Creo que el encuentro tuvo lugar en el "Hotel Inglés", Hong-Kong. Lo acompañaba María Ivanovna Romanoff. Andaban locos de amor. Los había perseguido la Guardia Revolucionaria (supongo que la Joven Guardia, o, mejor, la Avant Garde). El Conde de Lafourchette era entonces un caballero en toda la extensión de la palabra, madurado y añejado en tueste de noble madera de roble. Jamás, que yo sepa, se salió de tueste. Lo distinguían el tueste, el tueste y el tueste. Panfleterista destacado de la Contrarrevolución, al estilo del autor de "Las Veladas de San Petersburgo", sentía debilidad, ya en esos años, por la "cocina erótica". En Hong-Kong me contó que una manada de lobos hambrientos había tratado de "ingurgitarlo" (tal su término) cuando en una troika huía junto a María Ivanovna Romanoff por la estepa rusa. Su caso me recordó el de Agustín Magaldi: "Rumbo a Siberia mañana...". ¿Qué ocurriría al fin con Agustín Magaldi? Buen hombre. No lo he vuelto a oír.

Diecisiete años duró la pasión del Conde Henri de Lafourchette por la María Ivanovna Romanoff. Poco para un amor y mucho para un amorio. En un departamento alquilado en Singapur (Singapur, Singapur, esta palabra me evoca algo; ¿qué sucedió recientemente allí?) Lafourchette le alquiló un departamento a la Romanoff y la agasajó con una sopa especial cocinada a base de medio kilo de aceitunas negras, medio kilo de aceitunas verdes y medio kilo de aceitunas griegas (agrias). Luego, una taza de caldo de pollo, una tasa de puré de tomate, una taza de gran vino blanco, una taza de carne de jabá desmenuzada, una taza de colas de camarones, dos huevos, dos cucharadas de zanahoria rallada, pimienta verde picada y azafrán. Según el relato que me hizo Lafourchette, María Ivanovna y él atacaron la sopa mirándose fijamente a los ojos, vigilados por la gobernanta Aglaya, de la Romanoff, y por el chofer de esta última, "un ferre circasiano calvo, de enormes bigotes amarillos". A la medianoche, lejos de cualquier embarazo por el fragor del potaje, la Romanoff golpeó en la puerta del dormitorio de Lafourchette, haciéndose invitar con esta frase propia de una página de "Los amores de una princesa rusa": "Le permito que me deje entrar". Según me confesaba Lafourchette: efectos de la sopa de aceitunas. "Fuimos trotskistas en ese lecho, iniciando la revolución permanente del amor". Me pregunto: ¿trotskistas o troikistas, por la troika en que huyeron juntos?

Esta y varias otras donosas experiencias relacionadas con el arte de amar y el arte de comer estampa ahora, a estas alturas de su vida, tan notorio discípulo de Jean Lorrain en la obra "La cocina erótica", magníficamente impresa e ilustrada por Creaciones Editoriales S. A. (C.E.S.A.). Según se dice, Enrique Lafourcade sería el "ayudista" máximo del Conde Lafourchette. Como puede observarse, no hay literatura sin su "medio pollo".

Ahí está la receta de la "Sopa de aceitunas", como ejemplo.



"DON FRANCISCO: ¿QUIEN SOY?"
TELEBIOGRAFÍA DE MARIO KREUTZBERGER

(A la manera de Nathaniel Yáñez Silva)

Creación de un debutante. Del más famoso, aplaudido y discutido de los debutantes de 1987 en el ámbito de las letras chilenas. La presentación de su primer libro, cuya edición inicial consta de la friolera de cien mil ejemplares, a cuatrocientos noventa pesos el volumen como precio de venta, se efectuó en la calle de Los Cielos, en el antiguo barrio Cummings. Un millar de personas de diversas esferas de la cultura, sobre todo de la televisión, se congregó en la calle, que hubo de ser cerrada para el caso, a presenciar y a "degustar" el sabroso acontecimiento.

En su volumen, editado por Editora de Publicaciones S. A. e impreso por Cochrane S. A., el animador de televisión Mario Kreutzberger, archi conocido como "Don Francisco" y puesto en la cresta de la ola a través de la sintonía arrasadora de su programa "Sábados gigantes" (Cana 13 TV), se entusiasma con la idea de la palabra impresa. Es decir, descubre que, si bien la "imagen" rompe las últimas barreras que obstaculizan el desborde de la fama, la existencia del hombre tiene más hambre de conocimiento propio que de fama. Y que la "imagen", en este sentido, puede horrarse tan fácilmente como llega.

Extraño. De MacLuhan ("el medio es el mensaje") hay que saltar de nuevo hacia atrás, al universo de Gutenberg, alemán de Maguncia que en 1434 inventó en Estrasburgo la impresión con caracteres móviles. "Don Francisco" acude así a salvar el prestigio de Gutenberg, cuyo rango se veía de capa caída. No se trata de un tragaldabas empeñado en quitarle hasta el pan de la boca al poeta Raúl Zurita, como han temido algunos. Es necesario indicarlo: todavía queda comida para todos los animales. "Don Francisco", con inclinación innata a las obras de filantropía (su Teletón en favor de los niños minusválidos posee resonancia internacional), ha querido que los derechos de autor de este libro, su autobiografía, sirvan de ayuda a la corporación llamada Liga Contra la Epilepsia.

Existen los que destituyen de valor el libro, el medio, no los fines. Existen los que confieren prioridad a los fines. El autor ha confesado que su intención no fue construir una obra de arte, sino contar exclusiva y sobriamente su vida. En esta empresa se hizo asesorar por el escritor Alfonso Alcalde. Alfonso Alcalde, en otras palabras, puso en orden las palabras del libro, enseñándole de paso a Mario Kreutzberger un "juego" nuevo, el juego de engastar las palabras de acuerdo con ciertos acordes derivados de situaciones especiales. No sin admirable caudor "Don Francisco" se franqueó: "El mundo de las palabras es tanto o más maravilloso que el mundo de la imagen".

Humilde, ¿verdad? Franciscano, por no ir más lejos. Una vasta y útil iconografía completa el rastreo que Mario Kreutzberger practica por su existencia a partir de su estremecido árbol genealógico, el árbol de los hijos de Israel nacidos en Europa.

Conde Henri Lafourcade: "la cocina erótica" [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Conde Henri Lafourcade: "la cocina erótica" [artículo] Filebo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile